



Guetxo y Alsasua

Este pasado fin de semana llegó un tanto alborotado a Guetxo con la polémica respecto a una visita al puerto del portaaviones Juan Carlos I, buque insignia de la Armada.

En cuanto se supo la noticia el Ayuntamiento de Guetxo puso el grito en el cielo y manifestó su absoluto rechazo hacia la visita mediante un texto que apoyaron Bildu, PNV, Podemos y PSE.

Más allá del rechazo institucional de los pacifistas a tiempo parcial y el PSE, los líderes de estos partidos auguraban un rechazo popular proporcional a sus propios anhelos. Pero entonces saltó la sorpresa: la visita para conocer el portaaviones se convirtió durante todo el fin de semana en un hervidero de visitantes que acudieron por miles haciendo horas de cola para subirse en el buque.

Entre el sábado y la mañana del domingo casi 10.500 personas acudieron al puerto de Getxo poniendo en evidencia que el pronosticado rechazo popular se convertía por el contrario en entusiasmo, al punto que se batía el récord de visitas al buque en un día que hasta el sábado lo tenía Motril con 7.000 visitantes.

En Alsasua, el domingo una manifestación insistía, una vez más, en la defensa de los "txabales" que agredieron a dos guardias civiles y sus parejas, bajo el argumento de la desproporción de la pena contra los "txabales" de Alsasua:

- a) Los "txabales" de Alsasua han sido condenados a penas de 3 años por varios delitos que se acumulan, al haber agredido a varias personas.
- b) Las penas a las que han sido condenados los "txabales" por atentado contra la autoridad y lesiones, son similares a las de este tipo de delitos en cualquier sitio.

c) En 1996, el Supremo condenó a 6 años de cárcel a un grupo de ultras que agredió a un ertzaina fuera de servicio en las "txoznas" durante la Semana Grande. Si 6 años de cárcel por apalazar a un ertzaina son proporcionales, ¿cuál es la pena proporcional por apalazar a dos guardias civiles y a sus parejas?

d) Ayer miles de personas acudieron a Alsasua de fuera de Alsasua, muchas con banderas catalanas. Eso es corromper la imagen de un pueblo. En Alsasua, como en todas partes donde gobierna el nacionalismo, no hay un pueblo sino dos. Puede que una sea mayor o menor pero hay dos: los que piensan como los nacionalistas y los que no tienen libertad.

En fin, a nueve meses de la Navidad, en España se está gestando un nuevo amanecer, aunque se invierta la curva de tipos del Tesoro de los EEUU.

Atentamente,

Paz y risas.